

«SIN UNA BASE ETICA SE CUESTIONA EL FUTURO DE LA HUMANIDAD»

Mensaje a la señora Nafis Sadik, secretaria general de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (19-3-1994)

1. Le doy la bienvenida, señora secretaria general, en un momento en el que usted está muy ocupada en la preparación de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo 1994, que tendrá lugar en El Cairo en el mes de septiembre. Su visita me ofrece la oportunidad de hacer con usted algunas reflexiones sobre un tema que, según todos nosotros, es de vital importancia para el bienestar y el progreso de la familia humana. El tema de la Conferencia de El Cairo tiene un significado a la luz del hecho de que la diferencia entre los ricos y los pobres en el mundo es cada vez mayor; situación ésta que representa una amenaza creciente para la paz a que aspira la Humanidad.

La situación de la población mundial es muy compleja: existen diferencias no solamente entre un continente y otro, sino también entre una región y otra. Los estudios de las Naciones Unidas nos informan que durante los años noventa se espera un rápido descenso en el índice de crecimiento de la población mundial, que continuará también en el próximo siglo. Al mismo tiempo, el índice de crecimiento sigue siendo alto en algunas de las naciones menos desarrolladas del mundo, mientras el crecimiento demográfico ha disminuido notablemente en las naciones industrializadas.

2. La Santa Sede ha seguido con atención estos temas, preocupándose en particular de hacer constataciones demográficas precisas y objetivas y de promover la solidaridad mundial con relación a las estrategias de desarrollo, puesto que estas últimas afectan especialmente a las naciones en vías de desarrollo. Nos hemos beneficiado de la participación en